

Vidas Anónimas (La Sexta): equilibrio entre realidad auténtica y realidad dirigida

Brenda VÁZQUEZ LA HOZ
Universidad de Vigo
brendavicus@hotmail.com

Mercedes ROMÁN PORTAS
Universidad de Vigo
mroman@uvigo.es

Recibido: 10/10/2012

Aceptado: 23/01/2013

Resumen

Vidas Anónimas (La Sexta): *Equilibrio entre realidad auténtica y realidad dirigida* es un artículo de investigación, que tiene como objetivo demostrar que los programas de reportajes que llenan con éxito la televisión, consisten en dirigir a personas para que actúen y formen parte del espectáculo audiovisual. Esta investigación se centra en el trabajo que se realiza con la realidad en estos programas, principalmente a través del análisis de su estilo de grabación, para descubrir así el origen del formato de La Sexta y sus claves de éxito. Hemos escogido el citado programa porque se trata, según nuestro parecer, de uno de los mejores ejemplos de formato basado en el equilibrio entre la espontaneidad y la dirección.

Palabras clave: *Vidas Anónimas*, realidad, dirección, actuación, origen.

Vidas Anónimas (La Sexta TV): Balance between Authentic Reality and Directed Reality

Abstract

Vidas Anónimas (La Sexta): Balance between authentic reality and directed reality is a research paper, try to show the reports successfully filling the television, to lead people to act and be part of audiovisual show. This investigation is focus in reality develop work in these programs, mainly through analysis of a recording style to find the origin format of La Sexta and its key of success. We have chosen the mentioned program because it's, in our opinion, one of the best examples of format based on the balance between spontaneity and directing.

Keywords: *Vidas Anónimas*, reality, directing, acting, origin.

Referencia normalizada

VÁZQUEZ LA HOZ, Brenda y ROMÁN PORTAS, Mercedes (2013): "*Vidas Anónimas* (La Sexta): equilibrio entre realidad auténtica y realidad dirigida". *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 19, Núm. especial abril, págs.: 1067-1075. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Desarrollo; 3.1. Orígenes de la telerrealidad y de *Vidas Anónimas*; 3.1.1. La tradición histórica de la telerrealidad; 3.2. La creación de *Vidas Anónimas*; 3.2.1. El origen documental de *Vidas Anónimas*: Flaherty y Nanuk, el esquimal; 3.2.2. El origen televisivo de *Vidas Anónimas*: El reportaje informativo y *Vivir cada día* (TVE). 4. La elaboración de *Vidas anónimas*; 4.1. Clasificación del programa: docudrama; 4.2. Proceso de grabación y técnicas de realización; 4.3. Dirección y actuación de la realidad. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El programa *Vidas Anónimas*, producido por Mediapro para La Sexta, pertenece al denominado género *telerrealidad*, que se caracteriza por la mezcla de géneros, sobre todo por estar tan próxima de la información y de la ficción. Mariano Cebrián Herre-

ros la define del siguiente modo: “No es ningún género exclusivamente de ficción, ni de realidad, ni de concurso, sino una combinación de todos ellos con múltiples variantes” (Cebrián, 2004: 171). Un género de éxito, que inunda las parrillas de televisión, desarrollado en múltiples vertientes, entre las cuales se han seleccionado para esta investigación los programas de reportajes.

Nuestro objeto de estudio es *Vidas Anónimas*, ya que se trata, a nuestro parecer, de uno de los mejores ejemplos de formato de reportajes basado en el equilibrio entre la espontaneidad de personas y la dirección del equipo de grabación. Consideramos que este programa ha sabido diferenciarse de los demás, a través de una mayor dramatización. Ha dado un paso más en la dirección de la realidad en los programas de reportajes, entre los que destacamos a sus predecesores más inmediatos: *Mi cámara y yo*, de Telemadrid, y a *Callejeros*, de Cuatro.

En este contexto iniciamos esta investigación, que forma parte de un estudio más amplio y que analiza las temporadas 2007-2010, las que ha durado en emisión *Vidas Anónimas*. Aunque, en la temporada 2010-2011, el programa volvió, pero esta vez para La Sexta 2, demostrando así el éxito del formato.

2. Metodología

En cuanto a la metodología, se considera importante mencionar en qué circunstancias se decidió iniciar este proyecto. En la temporada 2007-2008 una de las autoras de este artículo, Brenda Vázquez, se unió al equipo de *Callejeros* como Ayudante de Producción, por lo que vivió en primera persona uno de los mejores años del programa. Y en la temporada siguiente, se incorporó al equipo de Producción de *Vidas Anónimas* y, posteriormente, al de Redacción. Por lo tanto, consideramos que se trata de una aportación no tanto teórica como analítica de la elaboración y progreso de estos programas para poder entender desde dentro cómo se trabaja, y obtener así los resultados óptimos.

Para poder analizar este programa, hemos seguido la trayectoria de sus temporadas. Además, de comprobar cada semana los datos de audiencia, para poder así concluir con su impacto en los telespectadores. Y al tratarse de un trabajo desde dentro del formato, las entrevistas con el equipo han sido continuas a lo largo de esta investigación.

3. Desarrollo

3.1. Orígenes de la telerrealidad y de *Vidas Anónimas*

El cine y la *telerrealidad* abren una ventana al mundo, ya que muestran e imitan situaciones de la vida cotidiana. La *telerrealidad* no es algo nuevo sino que el interés por el ser humano se remonta al nacimiento del cine y de la pequeña pantalla.

3.1.1. La tradición histórica de la telerrealidad

La tradición histórica de la *telerrealidad* se remonta a los inicios del cine, que mostraba acontecimientos de la vida cotidiana. Al igual que en los programas de reportajes, en los orígenes del cine existió una voluntad de informar y de mostrar aquello que le sucedía al hombre. Los Lumière patentaron el nombre de cinematógrafo y el 28 de diciembre de 1895 hicieron una demostración en Francia de su invento. A los espectadores les costaba

entender que lo que pretendían era acercarse lo más posible a la realidad (Ituarte y Letamendi, 2002: 37-38). Los inventores de Lyon hicieron identificar a la audiencia su visión con la del ojo de la cámara, convertida por primera vez en personaje dramático, consiguiendo así su implicación en las historias¹ (Sadoul, 1998: 17-19).

Además de los inicios del cine, consideramos que diversas corrientes cinematográficas, que apostaron por la realidad para contar una historia, son los orígenes de los actuales formatos de *telerrealidad*. Entre ellas, se estima imprescindible destacar el *Cine-Ojo* de Dziga Vertov, de los años 20, que rechazaba el guión y el drama cinematográfico. Estaba interesado en agitar la mente del espectador, utilizando un montaje muy ágil (García, 1999: 2, Tomo I). En la década de los 50 hay que nombrar el *Ojo-Inocente* canadiense, movimiento consolidado por la televisión, que consistía en mezclarse con la cámara entre las gentes de las pequeñas ciudades, con el objetivo de vivir su cotidianidad (García, 1999: 6-7, Tomo I).

En la misma década surgió en Francia el *Cinéma-Verité*, de la mano de un grupo de cineastas que defendieron la objetividad del cine como registro de la verdad. Este movimiento se basa en la encuesta como el modo más idóneo para penetrar en la intimidad humana (Barnouw, 1998: 221-224). Y por último, el *Free Cinema* inglés, también en los 50, que pretende restablecer el contacto con la vida diaria, dejándole al ser humano la palabra. Mostraban lugares que la sociedad se empeñaba en ignorar o mantener ocultos (Barnouw, 1998: 204-206).

El documental y el cine reportaje, desplazado de las pantallas de cine a las de televisión, propiciaron esta evolución técnica. Lejos está ya la imagen cinematográfica como simple escaparate de la realidad y hoy el documental supone un cine reflexivo y testimonial, al igual que el reportaje en televisión (Paz y Montero, 2002: 301-314).

3.2. La creación de *Vidas Anónimas*

La directora de *Callejeros* en 2007, Carolina Cubillo, creó junto al subdirector del programa de *Cuatro*, Nacho Medina, *Vidas Anónimas*, que se emitió en su primera etapa durante tres temporadas en La Sexta, del 3 de octubre de 2007 al 28 de junio de 2009. La idea original era contar la vida de personas anónimas de la calle que, por algún motivo, merecía la pena ser contada. Según Medina, la idea del programa “surgió a raíz de conocer personajes de la calle que eran muy poderosos, por ejemplo, un hombre, de 80 años de edad, que vestía como un punky, recogía basura de la calle y que había sido boxeador. Pensamos en seguir 24 horas a esas personas para hacer un programa de reportajes”².

¹ En los programas de reportajes de *telerrealidad*, como *Vidas Anónimas*, la cámara se convierte en los ojos de la audiencia, a través de la Cámara Subjetiva y del Plano Secuencia, aumentando así la identificación e implicación de ésta con la historia.

² Declaraciones obtenidas de la entrevista realizada por Brenda Vázquez La Hoz al subdirector de *Vidas Anónimas*, Nacho Medina, el miércoles 28 de mayo de 2008. Ver entrevista íntegra en su Tesis Doctoral *La realidad dirigida en los programas de telerrealidad: Análisis de Callejeros y Vidas Anónimas*, 2011: 46-49 de los Anexos (DVD).

El programa tiene como protagonistas a personas anónimas, poniendo de manifiesto que sus vidas, a veces, son más interesantes que las de los famosos. La Sexta apostó por un formato, en el que lejos de presentadores, no encontramos famosos; sino un mosaico de vidas diferentes y curiosas, bajo el objetivo de un entretenimiento que no deje indiferente a la audiencia.

Tras ser aprobado el piloto, el equipo maduró su formato: Programas de 50 minutos, con tres o cuatro personajes, historias de hombres y mujeres que se van intercambiando, con un tiempo de entre 10 y 15 minutos por personaje. En sus dos años de duración, La Sexta cambió continuamente el día y hora de emisión, en nuestra opinión, perjudicando la fidelización de la audiencia. En el período 2009-2010, La Sexta dejó de emitir *Vidas Anónimas*, esgrimiendo que su etapa había terminado y que había que dejar sitio para nuevos programas. Aunque al tratarse de un formato que obtiene datos aceptables y que resulta económico, *Vidas Anónimas* volvió en la temporada 2010-2011, pero esta vez para La Sexta 2.

Éste es su inicio en La Sexta, pero su raíz también se remonta a los orígenes del cine, en concreto al primer documental realizado por el norteamericano Robert Flaherty, quien ya entrenaba a sus personajes para que actuaran en su propia cotidianidad, al igual que en la *telerrealidad*. Consideramos que su obra *Nanuk, el esquimal* (1922) es el germen de la realidad dirigida y actuada, tal y como la entendemos en los reportajes de hoy.

3.2.1. El origen documental de *Vidas Anónimas*: Flaherty y Nanuk, el esquimal

El cine nació como documental y, posteriormente, se convirtió en testimonio gráfico de actos históricos. De todos modos, estos documentales limitaban al cine a pasivo reproductor de las apariencias de las cosas hasta la llegada de Robert Flaherty (Sánchez, 2006. pág. 120-122).

El director norteamericano profundizó a lo largo de tres décadas (años 20, 30 y 40 del siglo XX) en la observación del ser humano. Sus personajes salen de la actualidad, pero son sometidos a un entrenamiento. Se convierten así, en actores de su propia vida, intentando olvidarse de la cámara e interpretando con “aprendida espontaneidad” (García, 1999: 2-3, Tomo I). Siguiendo este procedimiento dirigió en 1922 *Nanuk, el esquimal* (*Nanook of the North*), que narra las duras condiciones de vida de una familia esquimal del Ártico (Gubern, 1997: 242-243).

En cuanto a la realización, utilizó recursos expresivos que en aquella época sólo utilizaba el cine de ficción. Empleó los primeros planos para penetrar en los protagonistas y panorámicas para mostrar el entorno. También predominaban las tomas largas y el montaje de continuidad para transmitir impresión de que las acciones se sucedían por sí solas (Paz y Montero, 2002: 101-102).

La técnica de Flaherty supone la esencia de los programas de *telerrealidad* de hoy, en los que se dirige la realidad para mostrar la vida cotidiana.

3.2.2. El origen televisivo de *Vidas Anónimas*: El reportaje informativo y *Vivir cada día* (TVE)

El reportaje experimentó un gran impulso con la llegada de la televisión y con la aparición de las cámaras más ligeras. Así, la producción del reportaje la llevan a cabo

equipos reducidos. De hecho, la mayoría de los programas de *telerealidad* de hoy lo graban exclusivamente un reportero y un cámara.

En Inglaterra, la *BBC* se convierte en la década de los 60 en el gran modelo de la televisión estatal y desde su origen tuvo como gran propósito informar, educar y entretener (Faus, 1995: 197-200). Por su parte, la televisión comercial de Estados Unidos se inauguró en 1946 y el espectáculo audiovisual en casa comenzó a sustituir al cine (Gubern, 1997: 297-298).

Por otro lado, gracias a las nuevas condiciones tecnológicas, productores como Robert Drew llevaron a cabo reportajes, dentro de la fase del *Cinéma-Verité*, destinados a la televisión. Con la pequeña pantalla en los hogares desaparece como género el cine reportaje.

En España, cabe destacar en la década de los 60 los programas de TVE *A vuelta de correo*, de Jesús Álvarez, y *Encuesta*, en el que Carlos Sentís salía a la calle para recoger opiniones sobre asuntos de actualidad (Díaz, 2006: 54-56). Las primeras experiencias televisivas las realizaron dos compañías en 1948: la Philips, holandesa pero con filial en España, y la RCA norteamericana. Pero la fecha oficial de la llegada de la televisión a España fue el domingo 28 de octubre de 1956, con la inauguración de las primeras emisiones regulares del NO-DO desde los primeros estudios de TVE en Paseo de la Habana de Madrid (Monterde, 2000: 194-195). Y los programas de reportajes en TVE comenzaron en 1958 con el telediario de los domingos, llamado *Telectrónica*. El 1964 se estrenó *A toda plana*, inspirado en el programa francés *Cinq colonnes en el frente (Cinq colonnes à la une)* (Díaz, 2006: 150-151). Y en 1965 se creó *La 2*, que contribuyó a esta línea educacional (Díaz, 2006: 183-186).

A toda plana fue el origen de otros muchos programas de grandes reportajes, pero sin duda, hay que destacar *Informe Semanal*, que en 1973 iniciaba su carrera. Un programa, que sigue emitiéndose en TVE los sábados. Pedro Erquicia fue el encargado de ponerlo en marcha. También dirigió y presentó *Documentos TV*, que en la temporada 2011-2012 continúa en emisión, también los sábados (Magro, 2003: 14-23).

Pero como claro germen de los programas de *telerealidad* de hoy, como *Vidas Anónimas*, cabe destacar el programa *Vivir cada día* (TVE), dirigido por José Luis Rodríguez Puértolas, y que se emitió entre 1978 y 1988. Con la misma duración que el programa de *La Sexta*, el docudrama pretendía ser un reflejo de la vida cotidiana de personas anónimas, que normalmente no eran objeto de atención de los medios de comunicación. *Vivir cada día* ganó dos Premio Ondas (1979 y 1983) y dos TP de Oro (1980 y 1983).

Con la Ley de la Televisión Privada en 1988³, comienzan a surgir las cadenas comerciales, que abrirán un amplio abanico de posibilidades, apostando también por la información y creando nuevos formatos como los programas de *telerealidad*, cuyo auge tendrá lugar sobre todo a partir de la temporada 2007-2008, cuando cada cadena quiere crear su propio *Callejeros* y *Vidas Anónimas*. Comienza así la interminable batalla por la audiencia.

³ En la Web del BOE, www.boe.es, puede consultarse la Ley 10/1988, de 3 de mayo, de Televisión Privada, publicada en BOE número 275 de 16/11/1988, páginas 32599 a 32601.

4. La elaboración de *Vidas Anónimas*

Este capítulo está dedicado a analizar la elaboración de *Vidas Anónimas*, desde el punto de vista del estilo de grabación, para entender desde sus entrañas cómo se dirige y se actúa la realidad cotidiana de sus protagonistas.

4.1. Clasificación del programa: docudrama

En cuanto a la clasificación de *Vidas Anónimas* como género, haremos referencia a Jaime Barroso García. Podríamos considerarlo un gran reportaje, por su duración de 50 minutos, por tratar temas de menor actualidad; y por estar más próximo al documental.

También podríamos definirlo como un programa de reportajes espectaculares, en los que se construye la realidad, a través de sus protagonistas, para ofrecer un espectáculo a la audiencia y producirle multitud de emociones. Y el programa de *La Sexta* puede ser considerado como un formato de actualidad, aunque en la mayoría de las ocasiones, los reportajes no son de inmediata actualidad (Barroso, 1992: 451-452).

Por otro lado, destacamos que una de las principales diferencias con respecto al resto de formatos similares es que se oculta la figura del reportero. En *Vidas Anónimas* no realiza entradilla ni se le escucha, se trata de un aparente monólogo de sus personajes principales. No se llega a la calidad de un documental, ya que los medios son peores porque el presupuesto es menor y porque, ante todo, se busca la naturalidad.

Barroso García define el documental como “un registro dramático de la realidad, procurando transmitirla tal cual es, con la mínima intervención y artificiosidad” (Barroso, 1992: 310). En la actualidad, la *telerrealidad* se plasma cada vez más en un mayor número de géneros, aunque el género que tradicionalmente representaba a la televerdad era, según Emeterio Díez Puertas, el docudrama, al que define como “la reconstrucción o dramatización de hechos reales a cargo de las propias personas que protagonizan dichos hechos” (Díez, 2003: 393). En *Vidas Anónimas*, sus personajes interpretan su propia vida.

Concluyendo, *Vidas Anónimas* es un formato de *telerrealidad* más cercano al docudrama que al gran reportaje. Podemos afirmar que es el programa donde se realiza una mayor dramatización de los hechos, ya que los protagonistas se convierten en actores, dirigidos por el equipo de grabación, y es este aspecto el que más nos interesa por haberse diferenciado de los demás formatos en la última década.

4.2. Proceso de grabación y técnicas de realización

El programa de *La Sexta* busca la naturalidad como *Callejeros*, pero se trata de un formato más elaborado y producido. Por otro lado, *Vidas Anónimas* no utiliza voz en *off* para aportar más información, por lo que es el reportero el que tiene que sacarle al personaje el máximo contenido posible. La reportera Mónica Palomero destaca que “hay que intentar que los personajes se sientan cómodos y relajados con los reporteros, que se olviden de que están siendo grabados”⁴.

⁴ Declaraciones extraídas de la entrevista que le hizo Brenda Vázquez a la reportera de *Vidas Anónimas*, Mónica Palomero, el 31 de mayo de 2008. Ver entrevista íntegra en su Tesis Doctoral *La realidad dirigida en los programas de telerrealidad: Análisis de Callejeros y Vidas Anónimas*, 2011: 52-56 de los Anexos (DVD).

El periodista debe tener la capacidad de intuir quién es el mejor protagonista de la historia y, a partir de ahí, utilizarle como hilo conductor. Lo bueno de estos formatos es que el reportero va hablando con el personaje como si se tratara de un amigo, y las cámaras que se utilizan son pequeñas e intimidan menos.

En este programa, el reportero, como dice el guionista Syd Field, “tiene que llegar a conocer a sus personajes como la palma de su mano, saber cuáles son sus esperanzas, sueños y temores” (Field, 2001: 50). Para ello, hay que hacerle actuar porque la acción es el personaje y una persona es lo que hace no lo que dice.

El cuanto al estilo de grabación de *Vidas Anónimas*, es muy parecido al de todos los programas de *telerealidad*. Se utiliza el Plano Secuencia, para transmitir el punto de vista de la audiencia. Esta técnica refleja a la perfección la esencia de este programa porque consiste en apagar la cámara lo menos posible, grabando grandes secuencias, como en la vida misma. Como señala Ángel Quintana, en su ensayo *La hibridación de lo real: la huella digital*, “la cámara se convierte en un elemento útil para recoger la emoción del mundo y para expresar las relaciones que pueden establecerse entre las cosas y los seres, entre el espacio y los individuos” (Torregrosa, coord., 2010: 15).

4.3. Dirección y actuación de la realidad

En un principio, se entendía que para representar la realidad sólo había que colocar la cámara frente a la acción, pero pronto los cineastas se dieron cuenta de las posibilidades del documental como proceso de manipulación.

En *Vidas Anónimas*, el equipo va construyendo cada secuencia con sus personajes, manipulando las escenas para obtener los mejores resultados. Concluimos, que la búsqueda de la autenticidad desemboca en la manipulación de los escenarios, los actores y las situaciones. Una muestra de esto la ofrece *Nanuk, el esquimal*. Desde los orígenes del cine y de la televisión, el hombre siempre ha querido reflejar la realidad que le rodea. De ahí surge el éxito de la *telerealidad*, porque refleja la sociedad en la que vivimos, con sus virtudes y miserias.

En la relación, equipo de programa y personajes, los reporteros se convierten en directores de la realidad de gente corriente y los protagonistas son actores de su cotidianidad, lo que nos recuerda a la obra de Flaherty. Sus personajes salían de la actualidad, pero eran sometidos a un aprendizaje. *Vidas Anónimas* refleja la vida de perfiles diferentes de la forma más espontánea posible, pero la mayoría de las acciones se consiguen con una preparación previa.

Por su parte, los personajes del programa de La Sexta se convierten en actores de su propia cotidianidad. Desde el momento en que se enciende la cámara, el personaje está actuando, tanto en sus acciones habituales como en las propuestas por el equipo. Aunque les llamemos “actores”, los personajes de este programa no lo son, pero interpretan para el reportaje.

5. Conclusiones

Del análisis realizado sobre la dirección y actuación de la *telerealidad* y su tradición histórica se pueden obtener las siguientes conclusiones:

Podemos afirmar que la *telerrealidad* responde a la voluntad de informar y de mostrar al hombre el hombre, que caracterizó a los inicios del cine y de la televisión. Por lo que, *Vidas Anónimas* y formatos similares, no son ideas nuevas sino que representan esta esencia al enseñar realidades de personas corrientes, pero a su vez atractivas.

Estos programas muestran la cotidianidad y sus cámaras consiguen extraer los sentimientos más profundos de algunas personas, que consideran la presencia del programa una oportunidad para alzar su voz. *Vidas Anónimas* comparte con los inicios del cine la pasión por la vida, pero añade una mayor dramatización.

Consideramos como origen cinematográfico del programa, el documental *Nanuk, el esquimal*, realizado por Flaherty, que representa el germen de la *telerrealidad*. Por otro lado, los reportajes de televisión nacieron también para mostrar a la audiencia su propia realidad. Además del clásico *Informe Semanal*, el principal referente de la *telerrealidad* ha sido *Telemadrid con Mi cámara y yo*. Pero sin duda, ha sido *Callejeros* el que ha llevado el formato a nivel nacional y al éxito. Por su parte, *Vidas Anónimas* nació como el segundo proyecto del equipo del programa de Cuatro para contar la vida, de forma más extensa, de ciudadanos corrientes, pero a la vez extraordinarios.

Y como raíz televisiva del programa, podemos citar al docudrama *Vivir cada día*, que también daba voz a personas anónimas, que por algún motivo su vida era merecedora de ser contada. *Vidas Anónimas* es el formato que más se ha diferenciado de los demás de su estilo, que han surgido en la última década, a través de una mayor dramatización, adaptándose así a la actual tendencia televisiva.

La principal diferencia del programa es que se basa no en un tema sino en la vida de varias personas. Su fórmula es la combinación correcta de personajes, a través del contraste y del equilibrio. Sus historias demuestran que, en la mayoría de las ocasiones, las vidas anónimas son más atractivas que las famosas. Concluimos que, podemos clasificar a *Vidas Anónimas* como un docudrama.

Por otro lado, también afirmamos que una de las claves del éxito de *Vidas Anónimas* es su estilo de grabación, a través del Plano Secuencia, dando la sensación a la audiencia de que lo que está viendo está sucediendo en ese momento. Pero sin duda, su esencia es la relación reportero-personaje, que tiene como objetivo conseguir el equilibrio entre la realidad auténtica y la realidad actuada. Con el objetivo de atrapar a la audiencia desde el minuto uno.

6. Referencias bibliográficas

BARNOUW, Erik (1998): *El documental. Historia y estilo*. 2ª edición. Barcelona, Gedisa.

BARROSO GARCÍA, Jaime (1992): *Proceso de la información de actualidad en televisión*. Madrid, IORTVE.

CEBRIÁN HERREROS, Mariano (2004): *La información en televisión*. Barcelona, Gedisa.

DÍAZ ARIAS, Rafael (2006): *El periodismo en televisión: entre espectáculo y testimonio*. Barcelona, Bosch.

- DÍAZ, Lorenzo (2006): *50 años de TVE*. Madrid, Alianza.
- DÍEZ PUERTAS, Emeterio (2003): *Narrativa Audiovisual. La escritura radiofónica y televisiva*. Madrid, Universidad Camilo José Cela.
- FAUS BELAU, Ángel (1995): *La era audiovisual. Historia de los primeros cien años de la radio y la televisión*. Ediciones Internacionales Universitarias. Barcelona.
- FIELD, Syd (2001): *El manual del guionista*. 4ª edición. Madrid, Plot Ediciones.
- GARCÍA JIMÉNEZ, Jesús (1999): *Información Audiovisual. Orígenes-Conceptos-Identidad*. Tomo I. Madrid, Paraninfo.
- GUBERN, Román (1997): *Historia del cine*. 4ª edición. Barcelona, Lumen.
- ITUARTE, Leire; LETAMENDI, Jon (2002): *Los inicios del cine. Desde los espectáculos precinematográficos hasta 1917*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- MONTERDE, José Enrique (2000): *Historia del cine español*. Madrid, Cátedra.
- PAZ, María Antonia y MONTERO, Julio (2002): *El cine informativo 1895-1945. Creando realidad*. Barcelona, Ariel Cine.
- SADOUL, Georges (1998): *Historia del cine mundial desde los orígenes*. 16ª edición. México D.F., Siglo XXI.
- SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis (2006): *Historia del cine. Teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión*. 4ª edición. Madrid, Alianza Editorial.
- TORREGROSA PUIG, Marta (coord., 2010): *Imaginar la realidad. Ensayos sobre la representación de la realidad en el cine, la televisión y los nuevos medios*. Zamora, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- VÁZQUEZ LA HOZ, Brenda (2011): *La realidad dirigida en los programas de tele-realidad: Análisis de Callejeros y Vidas Anónimas*. Tesis inédita. Universidad de Vigo. Pontevedra, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación.

Brenda VÁZQUEZ LA HOZ

Universidad de Vigo

Doctora en Comunicación por la Universidad de Vigo

Reportera en la Productora Faro. Realiza programas para la TVG

brendavicus@hotmail.com

Mercedes ROMÁN PORTAS

Universidad de Vigo

Profesora Titular de Periodismo

mroman@uvigo.es